

## INTRODUCCION

La búsqueda de elementos conceptuales, técnicos y operativos, para un nuevo Trabajo Social, constituye un desafío permanente:

Desafío, porque la Realidad que enfrentamos los Trabajadores Sociales, nos observa diariamente, con ojos críticos, demandantes y reveladores.

Desafío, porque frente a esa misma Realidad con sus Sujetos que la integran, nosotros los Trabajadores Sociales, sellamos un compromiso transformador y liberador.

Bien sabemos que esta Realidad concreta exige la remoción de viejas estructuras, y una forma de convivencia social asentada en una amplia participación de todos sus integrantes.

El Trabajo Social, como praxis, disciplina o método transformador que se postula, debe ir preparando los cauces del cambio siendo el mejor y más expédito de entre todos, el relativo a la educación de los propios sujetos integrantes de la Realidad, quienes deben adquirir una conciencia crítica y capacitación instrumental adecuada, sacudiéndose de las "anomalías sociales" existentes, generadas por el estado de alineación que se padece y que debe erradicarse.

Y es un hecho que al llegar a este punto, el compromiso se diversifica y se dirige hacia la eficiencia profesional, de manera que este Tecnólogo Social que es el Trabajador Social, debe adquirir una preparación sólida, de corte científico y especialmente humanista.

Porque solamente con el respaldo de la Ciencia, pueden aventurarse y postularse nuevas formulaciones teóricas y nuevos métodos de acción, con magníficos resultados.